

Rabia



Rabia

La rabia es una enfermedad vírica que afecta al sistema nervioso central de los animales de sangre caliente, incluidos los humanos. El período de incubación de la enfermedad es largo (seis meses), y los síntomas pueden tardar varias semanas en aparecer tras la infección, pero una vez que aparecen, la rabia es siempre fatal en los animales.

El virus de la rabia es un lyssavirus, grupo de virus causante de encefalitis que comprende también varios lyssavirus del murciélago identificados recientemente. Los *lyssavirus* pertenecen a la familia *Rhabdoviridae*. El nombre *Rhabdo* viene del griego e identifica la forma característica de bala o de bastoncillo de los virus. Existen varias cepas del virus clásico de la rabia que por lo general están asociadas a una especie principal como reservorio.

La rabia ha sido reconocida desde hace siglos, pero no es sino en 1880 cuando el trabajo realizado por Louis Pasteur identifica un virus como la causa de la enfermedad.

La rabia es una enfermedad inscrita en la lista del *Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y debe ser declarada a la OIE (*Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la OIE).



¿Dónde existe la enfermedad?

El virus de la rabia está presente en todos los continentes, excepto en la Antártica. Algunos países han establecido medidas de control y vigilancia y han conseguido erradicar la enfermedad para satisfacer los requisitos de la OIE sobre el estatus sanitario libre de rabia. En otros países, sin embargo, la enfermedad sigue siendo endémica y los principales hospedadores son los animales salvajes. La infección del ganado doméstico podría tener repercusiones económicas en algunos países; sin embargo, en varios países en vías de desarrollo y en transición suscitan mayor preocupación los casos de rabia en los perros domésticos que plantean una amenaza para el hombre.

¿Cómo se transmite y propaga la enfermedad?

La rabia se transmite mediante la saliva de los animales infectados. La infección se produce principalmente vía las heridas por mordedura, o por entrada de saliva infectada en las heridas abiertas o en la membrana mucósica, tal como la de la boca, la cavidad nasal o los ojos. También se ha documentado la infección por inhalación del virus, por ejemplo, en el entorno de una cueva de murciélagos densamente poblada.

El virus permanecerá por lo general en el punto de entrada durante un periodo de tiempo antes de viajar a lo largo de los nervios hasta el cerebro. Una vez en el cerebro, el virus se multiplica rápidamente y se manifiestan los signos clínicos. Del cerebro, el virus pasa a las glándulas salivales a lo largo de los nervios. El periodo de tiempo antes de que aparezcan los signos clínicos en un animal infectado puede variar dependiendo de la cepa viral y del punto de entrada. Así que es importante darse cuenta de que la enfermedad puede ser transmitida a otros animales y a los humanos vía la saliva de un animal infectado antes de que éste presente los signos clínicos.



¿Qué riesgos implica para la salud pública?

La rabia es considerada como una de las zoonosis más importantes en el mundo (una enfermedad que afecta principalmente a los animales, pero que puede afectar también a los humanos).

Todo caso de mordedura por un animal doméstico o salvaje debe investigarse. Los animales salvajes que sufren de rabia pierden el miedo natural de los seres humanos, con lo que aumenta el riesgo de contactos. Los signos clínicos en los animales, tales como salivación excesiva, dificultad para respirar o tragar pueden representar un riesgo de infección desconocido para el hombre al examinar el interior del hocico de los perros y del ganado en busca de un cuerpo extraño o si intenta administrar la medicación con las manos desnudas.

Es importante lavar inmediatamente con agua y jabón cualquier herida de mordedura o cualquier superficie expuesta e informar del incidente a un médico o al servicio de emergencia del hospital. El riesgo de transmisión de la rabia debe evaluarse basándose en el carácter del encuentro, la especie del animal involucrado, la prevalencia de la rabia en la zona, la evaluación de la vacunación y del estado clínico del animal y su disponibilidad para las pruebas de diagnóstico.

Los grupos ocupacionales regularmente en contacto con los animales, por ejemplo, los veterinarios, oficiales de control pecuario y guardabosques, deben obtener protección mediante la vacunación previa a la exposición. El personal de los mataderos, en particular en las zonas endémicas, debe tomar medidas para prevenir la infección por la saliva, la glándula salival y el tejido nervioso de los animales infectados. La infección no se transmite por consumo de carne de un animal rabioso.

¿Cuáles son los signos clínicos de la enfermedad?

Los signos clínicos de la rabia en los animales varían dependiendo del efecto del virus en el cerebro. Los signos característicos incluyen cambios repentinos en el comportamiento y parálisis progresiva conducente a la muerte. En algunos casos, sin embargo, un animal puede morir rápidamente sin haber mostrado signos clínicos significativos.

Rabia furiosa

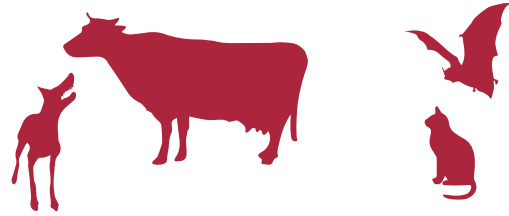
Los animales pueden estar ansiosos, altamente excitables y/o agresivos con periodos intermitentes de depresión. Al perder la cautela y temor naturales de otros animales y de los humanos, los animales con esta forma de rabia pueden mostrar súbitos cambios del comportamiento y atacar sin provocación. A medida que progresa la enfermedad, son comunes la debilidad muscular, la pérdida de coordinación y las convulsiones. La parálisis progresiva conduce a la muerte.

Rabia muda o parálítica

Los animales con esta forma de rabia pueden mostrarse deprimidos o inusualmente dóciles. A menudo sufrirán de parálisis, generalmente de la cara, garganta y cuello, lo que se manifiesta por expresiones faciales anormales, babeo e incapacidad para tragar. La parálisis puede afectar al cuerpo, en primer lugar a las patas traseras y después se extiende rápidamente a todo el cuerpo con coma y muerte subsecuentes.

En los humanos, los primeros signos pueden incluir fiebre o dolor de cabeza. A medida que progresa la enfermedad, pueden presentarse otros síntomas como confusión, depresión, somnolencia, agitación o parálisis de la cara, la garganta y el cuello. La parálisis progresiva suele conducir a la muerte.

Rabia



¿Cómo se diagnostica la enfermedad?

Las sospechas de la enfermedad pueden basarse en los signos clínicos, no obstante, se requieren pruebas de laboratorio para confirmar el diagnóstico. Las muestras tomadas de animales muertos deben enviarse a laboratorios competentes para el diagnóstico. Pueden consultarse las recomendaciones de la OIE en el *Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la OIE y en el *Manual de Pruebas de Diagnóstico y Vacunas para los Animales Terrestres* de la OIE.

¿Cómo prevenir o controlar la enfermedad?

Medidas de prevención y control

En los países donde la enfermedad es endémica, se aplican medidas para tratar y reducir el riesgo de infección en las poblaciones susceptibles (animales salvajes, animales vagabundos y domésticos) y crear una barrera entre la fuente animal de la enfermedad y los humanos. Estas medidas comprenden:

- Vigilancia y notificación de casos sospechosos de rabia en los animales
- Programas de vacunación de los animales domésticos
- Investigación de la dinámica, vacunas y mecanismos eficaces de administración para poblaciones específicas
- Programas de control de la rabia en los animales salvajes, vacunación incluida (captura/vacunación/liberación o suministro de vacunas orales)
- Programas de control poblacional y de vacunación de las poblaciones de animales vagabundos.



Para más información

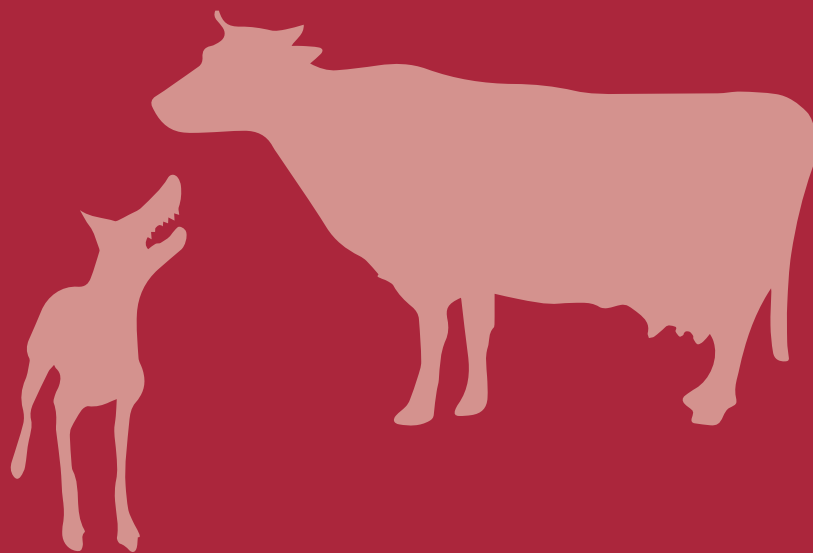
Bibliografía:

1. *Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la OIE:
www.oie.int/es/normas-internacionales/codigo-terrestre/acceso-en-linea/
2. *Manual de las Pruebas de Diagnóstico y de las Vacunas para los Animales Terrestres* de la OIE:
www.oie.int/es/normas-internacionales/manual-terrestre/acceso-en-linea/
3. Ficha técnica de la OIE:
www.oie.int/es/sanidad-animal-en-el-mundo/fichas-tecnicas/
4. Web portal de la OIE sobre la rabia:
www.oie.int/es/sanidad-animal-en-el-mundo/portal-sobre-la-rabia/
5. The Center for Food Security and Public Health, Iowa State University
www.cfsph.iastate.edu/
6. Manual Merck de Veterinaria:
www.merckvetmanual.com/mvm/index.jsp?cfile=htm/bc/206200.htm
7. *Atlas de Enfermedades Animales Transfronterizas*
P. Fernandez, W. White;
Ed.: 2011

Consulta nuestros expertos:

Lista de Laboratorios de Referencia:
www.oie.int/es/nuestra-experiencia-cientifica/laboratorios-de-referencia/lista-des-laboratorios/

Lista de Centros Colaboradores:
www.oie.int/es/nuestra-experiencia-cientifica/centros-colaboradores/lista-de-centros/





Hechos clave

- Los países europeos que han puesto en práctica programas eficaces de control de la rabia en los animales salvajes con campañas de vacunación oral han logrado erradicar la enfermedad de la fauna silvestre (Suiza 1999; Francia 2000; Bélgica y Luxemburgo 2001; República Checa 2004).
- En varios países en vías de desarrollo donde la rabia es endémica se aplican programas de control de la población y/o de vacunación oral de animales domésticos y vagabundos.
- La erradicación se está llevando a cabo en los países de América del Norte.



- 12, rue de prony • 75017 paris france
- tel. 33 (0)1 44 15 18 88 - fax 33 (0)1 42 67 09 87
- www.oie.int • oie@oie.int

Fotografía de portada: © O.Nougarede INRA.
Fotografías interiores: © N.Denormandie OIE, © C.Mazdak INRA,
© C.Maître INRA, © F.Carreras INRA.